

Carlos Andrés Carrillo E.

Diseñador Gráfico
del Instituto Departamental de Bellas Artes.
Master en Producción Artística
de la Universidad Politécnica de Valencia.

En vos confío

El proyecto Sagrado Corazón, Gráfica Popular, está dirigido a todas las personas que de una u otra forma están vinculadas con el arte o el diseño y sienten interés por esas manifestaciones populares o callejeras de los símbolos que viven arraigados en nuestra sociedad, representados con fervor y con un sinnúmero de versiones.

Así pues partimos de la palabra corazón, que despierta en nosotros, antes que nada, la idea del órgano vital que palpita en nuestro pecho y del que sabemos, aunque quizás vagamente, que está íntimamente conectado no sólo con nuestra vida física, sino también con nuestra vida moral y emocional. Tal relación explica, también, que el corazón de carne sea universalmente aceptado como emblema de nuestra vida moral y emocional, y que por asociación, ocupa el sitio que tiene en el lenguaje simbólico, aplicándose a las cosas mismas que son simbolizadas por el corazón.

Este proyecto plasma en una obra editorial (libro de artista) gran parte de la riqueza gráfica del sagrado corazón y su influencia, teniendo en cuenta aspectos como la presencia del símbolo en cada uno de los espacios y ámbitos sociales, tanto religioso, cultural, iconográfico, textual, etc, destacando así este elemento gráfico de ciertos espacios en los que en muchos momentos pasa desaperc-

cibido para el común de las personas sin dársele su importancia y reconocimiento. Como diseñador gráfico del Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali, Colombia, apasionado por la imaginaria popular y todas sus expresiones, llevo ya varios años fotografiando y recopilando material de todas estas manifestaciones gráficas presentes en distintas fuentes tanto cultas como populares donde el hombre interviene con su particular estilo o canon de lo que para él representa belleza.

Almaceno estas imágenes y las reutilizo, siendo las religiosas y la tipografía popular las que más me atraen y con ellas laboro camisetas, postales, carteles, estampas, pegatinas, etc.

También desarrollo una publicación tipo revista (Fanático Escarlata) la cual enfoca su trabajo en mística y religión desde una perspectiva netamente futbolera. Es así como desde el diseño redirecciono este material, lo rescato de su anonimato y lo convierto en piezas mucho más atractivas pero sin que dejen a un lado esa esencia popular que las caracteriza.

La experiencia como ilustrador digital y mis amplios conocimientos en tratamiento de la imagen desarrollado por años, convierte esta herramienta en una de mis más fuertes armas al momento de trabajar cada uno de mis diseños. Para este proyecto escogí la plataforma digital del software Photoshop

con el que doy libertad a mi inventiva gráfica, creando imágenes de altísima calidad digital, pero carentes de un soporte plástico palpable, por lo que utilice la serigrafía como técnica y respaldo directo de reproducción.

Sagrado Corazón, Gráfica Popular, libro de artista, es una obra editorial en la que busco recoger imágenes, alterar y reactivar otras. Todas ellas ligadas al potente símbolo estandarte de la iglesia católica. El Sagrado Corazón de Jesús es un símbolo que no sólo está presente en templos e iglesias, también lo encontramos en tatuajes, pegatinas, graffitis y en lugares donde menos nos lo imaginamos. Cabe aclarar que este no es un libro enfocado a la religión como tal, sino que por el contrario, aborda el símbolo desde la parte netamente gráfica, planteándonos toda su riqueza, influencia y vigencia en la cultura de masas.

Sagrado Corazón es un proyecto gráfico, libro de artista, que busca desde las bases del diseño editorial, mostrar un libro en su totalidad hecho a mano pero concebido gráficamente, desde plataformas digitales. Parto de fotografías, ilustraciones y dibujos todos con el corazón flamante como elemento central. Este proyecto se realizó con la precisión y el control de un libro de imprenta pero con un soporte manual donde todos los detalles de producción son tenidos en cuenta y donde la calidad del producto es un elemento totalmente controlado.

El libro aparte de ser concebido con técnicas tradicionales de impresión, serigrafía en este caso, tendrá la posibilidad de ser apreciado también en formato digital, que en cierta forma es el verdadero original.

Este libro está pensado desde lo virtual para ser llevado al papel; nos enseña esa fusión de lo digital con lo manual, nos plantea el problema de lo digital con su materialización y los caminos a seguir para un buen resultado gráfico.

La materialización del libro sin duda es el objetivo más importante de este proyecto, pero también cabe aclarar que este trabajo no sólo busca quedarse en la realización de esta pieza artística, sino que busca ofrecer la información gráfica recopilada y la producida durante todo este tiempo a todos los interesados en el tema, por lo cual paralelamente al libro se ha creado una página Web donde serán exhibidas las imágenes encontradas que tienen que ver con el símbolo y las fuentes documentales de las mismas. La página contará con una galería donde se podrán apreciar las ilustraciones realizadas para esta obra editorial, en pequeña escala para quienes sólo quieren observar o en un formato mucho mayor, o para aquellos que las personas que gusten de estas imágenes las puedan descargar y conservar. Esta página Web tendrá una tercera galería donde aparecerán imágenes relacionadas con el símbolo pero enviadas por personas que quieran participar en el proyecto subdividiéndose en las categorías de fotografía, ilustración o textual.

La opción para que las personas puedan participar mediante la página Web abre la posibilidad de crear un verdadero banco de imágenes y de información relacionada con este tema tan importante para la cultura de la gráfica popular.

Historias del corazón

El corazón como idea

La idea de Sagrado Corazón Gráfica Popular nace de las experiencias diarias a través de santos e imágenes religiosas vividas en Santiago de Cali, Colombia. Una ciudad de clima caliente en la que convergen muchísimas culturas y razas, haciendo de ella particular y diferente a todas las otras ciudades de país. Una ciudad rica a nivel gráfico, con expresiones ancestrales y también modernas. Ciudad de gente amable pero con unas profundas heridas dejadas por el narcotráfico que la azotó en el siglo XX, dejando raíces que aun hoy se mantienen, en las que la muerte acecha a los jóvenes que escogen este modo de vida y donde las imágenes religiosas, los escapularios y los altares personales aparecen como escudo a muchos de los peligros de este mundo. Aquí el Cristo Milagroso de Buga, El Justo Juez, el Divino Niño, La Virgen de la Milagrosa o los dioses Orichas llegados del caribe se disputan adeptos, siendo el Sagrado Corazón de Jesús una de las imágenes más poderosas y respetadas tanto en hogares como en las calles mismas. De esta manera crece el interés por este símbolo, plasmando cada una de sus versiones gráficas en una sola obra editorial.



El indagar acerca de esta imagen me enseñó el porqué es la más respetada. Es la imagen nacional por excelencia pues hasta la reforma constitucional de 1991 Colombia aparecía consagrada a este símbolo. Su penetración cultural ha sido tan alta que ninguna imagen iguala su esplendor; su corazón sangrante y radiante es portado en las pieles de jóvenes que aun sin conocer su significado profundo y sin ser fieles católicos lo llevan con orgullo y a manera de protección.

Su colocación detrás de las puertas de las casas es más común de lo que se puede imaginar, su presencia en salas y comedores es una tradición que no se pierde a pesar del desapego de la iglesia. Las imágenes se convierten en el único canal de comunicación con esa fuerza superior que convierte sus imágenes de Dios en su seguro contra todo peligro.

El Corazón Sagrado como protector es una constante no solo en la cultura suramericana, también lo vemos en Europa y en todos los países donde el catolicismo tuvo gran influencia. La imagen del Sagrado Corazón

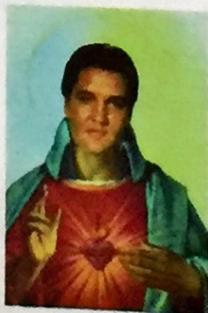
La cultura del tatuaje sin duda es una de las fuentes más importantes de la producción gráfica de este símbolo.



Logotipo de la empresa Proexport (corazón flameante) para el posicionamiento de la marca Colombia que busca fortalecer la imagen de Colombia en el ámbito internacional.



La adaptación y fusión de la figura sagrada con figuras reconocidas es algo muy común en la imaginería popular.



se mantiene y se convierte así en el símbolo religioso que más presencia tiene a nivel callejero como doméstico, confirmando su estatus como el estandarte gráfico religioso más importante de todos los tiempos en occidente.

Orígenes del Sagrado Corazón

El espíritu consciente mora más abajo, en el corazón. Tiene la forma de un gran durazno; está cubierto por las alas de los pulmones, soportado por el hígado y servido por las entrañas. Este corazón es dependiente del mundo externo. Si no se come por un día se siente extremadamente incómodo. Si oye algo espantoso, palpita; si oye algo enojoso, queda paralizado; si se ve frente a la muerte, se torna triste; si ve algo bello, se torna enceguecido.

El Secreto de la Flor de Oro Anónimo chino. Siglo VIII.

Entre los instrumentos conceptuales que el ser humano utiliza desde los albores de la civilización, se encuentran los símbolos, que son representaciones de ideas que suelen ser de gran riqueza de contenido, llenas de aspectos y matices diversos, con los que nos referimos a muchas cosas importantes que nos parece preciso simbolizar, con el objeto de fijar en nuestra memoria o en la de los demás, ese rico e importante contenido en el amplio mundo de los símbolos que utilizamos, y donde el querer humano, el arrojo y el poder se suele situar en el corazón. La conciencia más común que tenemos del corazón es que salta, sea con los esfuerzos o con las emociones.

En una investigación lingüística sobre la palabra corazón, desde el latín, el griego, las lenguas indoeuropeas y el sánscrito, el término corazón significa el saltador, como un ciervo que salta y corre.

Diariamente usamos muchas palabras derivadas de la raíz latina cor: corazón, sin tener conciencia de ello. El significado de estas palabras nos aporta otra idea de los significados más antiguos del corazón.

Cordial: que viene del corazón, afectuoso.

Acordar: armonizar a dos o más corazones, resolver de común acuerdo, en algunas regiones del campo se dice acordar por despertar.

Cuerdo: del corazón, del juicio del corazón.

Recordar: volver al corazón, volverá lo cuerdo, al juicio, la memoria.

Misericordia: de miser: infeliz, corazón inclinado hacia el infeliz.

Coraje: del francés courage: lugar desde donde sale la valentía.

Discordia: aparte, en dificultad, separado del corazón. Otras palabras de esta misma raíz son: miocardio, pericardio, taquicardia y acordeón.

Ya desde sus primeros tiempos el hombre ha sentido atracción por cubrir de misticismo a un órgano que sugiere poderosa energía, convirtiéndolo en el más importante de nuestro cuerpo, pues para muchos es contenedor de nuestro espíritu y vida. Se considera como un lugar de intensa energía, vida, comprensión y movimiento. No sólo en nosotros mismos, sino también en nuestra relación con los otros. El corazón es el lugar de la compasión, del sentir con el otro.

“Guarda tu corazón con toda cautela, porque de él brotan manantiales de vida.” Proverbios.

La historia del culto al Sagrado Corazón presenta un desarrollo de lo más paradójico. Por una parte, es una devoción que hunde sus raíces en el origen mismo de la dogmática cristiana, que gozó de la estima de numerosos santos, que fue objeto de una extraordinaria intervención celestial en el siglo XVII, y que siempre ha sido autenticada y favorecida por el magisterio supremo de la Iglesia; pero, en contrapartida, parece haberle estado reservado un extraño destino que la condenaba a cierta incompreensión por parte del común de la gente, y en la actualidad, a decir verdad, a un verdadero desafección. Desafección espiritual más no gráfico, es precisamente el creciente auge gráfico de un elemento que nace bajo otras convicciones y que termina convertido en un icono más de la cultura de la gráfica popular, eso sí, de los más importantes.

Los teólogos contemporáneos coinciden en determinar una línea de continuidad en la formación del símbolo del Sagrado Corazón, partiendo de la idea corazón-amor que se da desde los primeros tiempos de la Iglesia. Es posible que desde entonces empezara a desarrollarse una espontánea iconografía dado está que ya se usaban en esta época algunos emblemas con el corazón inflamado y herido (como el de san Agustín de Hipona, con una flama y dos flechas cruzadas). Tan solo hasta ahora y gracias a estudios de Louis Charbonneau-Lassay a comienzos del siglo XX esta iconografía puede ser rastreada desde la Edad Media.

Además de las interpretaciones de amor, interioridad y misterio, tanto estudios antropológicos como los de los teólogos contemporáneos desarrollan el concepto de centralidad, el corazón de Cristo como centro o corazón de la iglesia.

Durante la Edad Media la devoción hacia el sagrado corazón no se destaca sobre otras pero sí abre el espacio para el culto místico dentro de la vida religiosa. San Juan de Eudes fue el primero en fundamentar teológicamente la devoción al Corazón de Jesús impulsando el culto litúrgico con fines prácticos entre la comunidad de fieles, pero quien dio el paso fundamental en la constitución del culto y en la definición de los elementos iconográficos fue la santa Margarita María de Alacoque (1647-1690), quien nació en la región de Borgoña ingresando a los 24 años a la orden de La Visitación en el convento de Paray-Le-Monial, en el sur de Francia.

Cuenta la historia que Margarita recibe de Jesús, cuatro revelaciones alusivas a su corazón inmolado por la redención de los hombres. En la primera revelación (1673) Margarita recibe el mensaje del amor del Corazón de Jesús por los hombres. En la segunda (1674) recibe el mandato de una devoción que venera el corazón divino en forma de un corazón de carne, con la llaga de la lanza visible, ceñido por espinas y en la parte superior una cruz. En la tercera (1674), el encargo de comulgar los primeros viernes de cada mes. En la última revelación (1675) se le manda a promover una fiesta particular al Sagrado Corazón de Jesús el día viernes después de la fiesta del Corpus que siempre es un jueves. Así pues, la santa Margarita siguiendo la

segunda revelación presentó modelos para que fueran pintados por otras religiosas siendo ella quien los aprobaba o rechazaba.

Con la aprobación oficial del culto en 1765, por el Papa Clemente XIII, la imagen comenzó a tener representación en las iglesias. A partir del corazón de Marga-

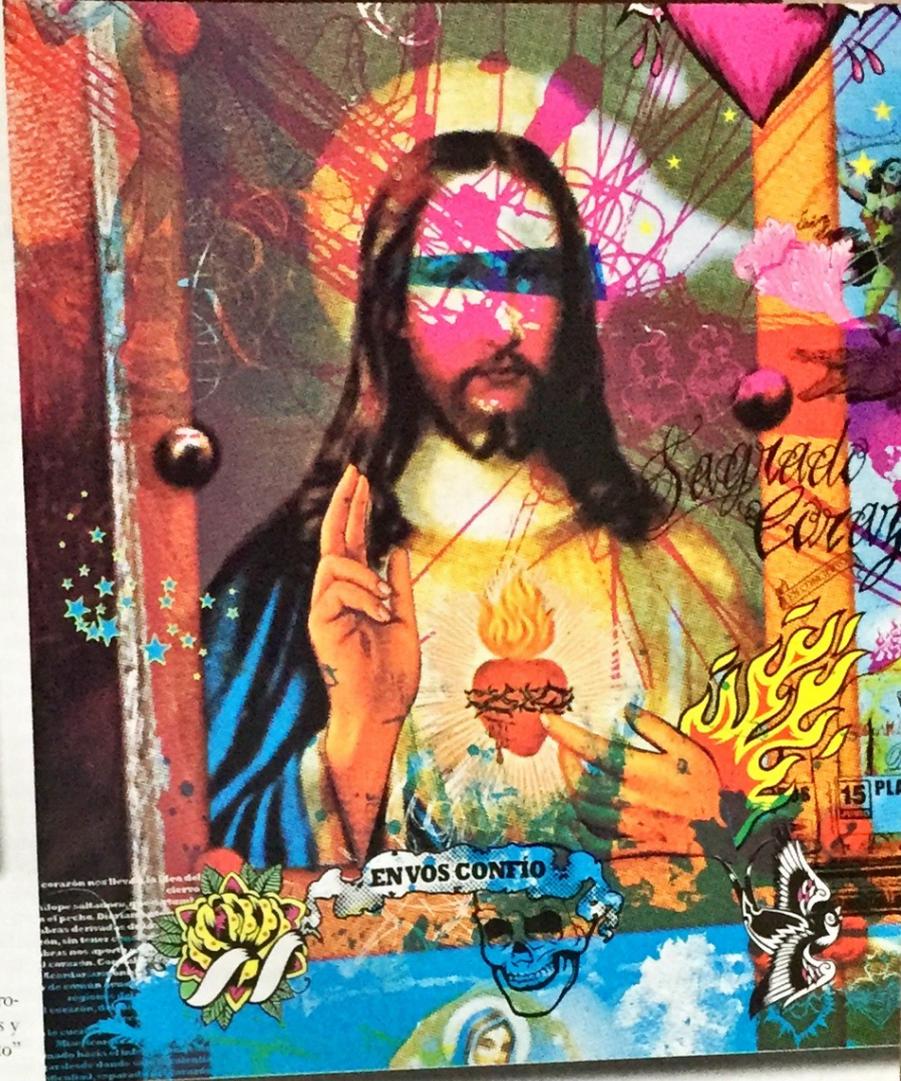


“ La primera imagen que se veneró del Sagrado Corazón de Jesús por las novicias del convento de La Visitación se puede fechar en 1685. Esta consiste en un corazón con una herida que lo atraviesa horizontalmente, es un corazón inflamado y coronado por una cruz. El conjunto está inscrito en una corona de espinas y los nombres JESVS, MARIA Y JOSEPH, ANNA y JOACHIM, bordean la corona. ”

rita, diversas imágenes de corazones comenzaron a proliferar, por lo que la iglesia asumió el control de la producción iconográfica y prohibió la producción de corazones aislados (el dibujo de corazones sueltos como emblemas), lo cual generó la aparición definitiva de representaciones del Corazón acompañando figuras sacras como la del Niño Jesús y María o la de san



Pompeyo Batoni, 1763



toda aquella masa de cantos dulzarro-
nes, aquella proliferación de imágenes y
estatuas "pintarrajeadas del peor gusto"
como las llamaron algunos.

La representación del Corazón Divino
en la forma extremadamente realista de viscera san-
guinolenta, que, para muchos produce repulsión y des-
crédito de un culto que naturalmente no tiene nada
que ver con ese pietismo repulsivo. Pero, contrario a
todo esto, está precisamente su condición de ícono po-
pular, la que lo ha hecho permanecer en la memoria
del público practicante o no, de los ritos cristianos. La
mayoría de personas de occidente conoce el símbolo e
incluso se han convertido en portadores de él, gracias a
su connotación popular que en realidad es la que hace
que su recuerdo perdure en el tiempo.

La forma y su nombre lo encontramos ligado a todas
las esferas sociales y ha pasado de patrono de nacio-
nes e instituciones (Hasta la reforma constitucional de
Colombia en 1991 este país aparecía consagrado al
Sagrado Corazón de Jesús. Patrono de la armada de
Chile.), a ser llevado por presidentes en sus bandas de
nomenclamiento. Convertido en amuleto, ha hecho par-
te de la decoración de la mayoría de nuestros hogares;
Hoy en día lo encontramos en la piel de muchos jóve-
nes tatuados o simplemente puede estar en camisetas
u objetos de comercio. Siendo las últimas generaciones
desconocedoras absolutas de misticismo y contenido,
pero si profundamente atraídos por su form seductora
que es adaptada a sus significados personales.
El arte religioso constituyó un cauce indispensable
para transmitir la belleza original de las convicciones

de la fe sobre este órgano, sin privar al mensaje cristia-
no de su valor trascendente y su carácter de misterio.
A lo largo de los siglos han surgido etapas de mayor
simplificación conceptual (arte Paleocristiano, Cister,
etc.) y otras de gran exuberancia formal (como el Ba-
rroco), pues los artistas cristianos han intentado reflejar
el mensaje de la fe adecuándolo a la mentalidad y ex-
presiones artísticas de cada época.

Al hablar del arte religioso actual se notan grandes
cambios. Este es en gran parte nihilista; no solo es la
afirmación que el hombre camina hacia la nada, en un
deambular errático, que puede acabar en el sin sen-
tido de la vida. El nihilismo es también el rechazo al
dogma de "Dios creó de la nada", por eso al artista
actual se le llama creador, rechazando lo dado en la
naturaleza para arguirse el sólo en el que da forma a
la realidad.

Al final del siglo XIX el arte religioso tendía a desapa-
recer, los últimos coletazos del realismo y naturalismo
no dejaban casi nada de interés y el arte del siglo XX,
apenas se preocupa de lo sagrado. El arte popular por
lo contrario nunca abandona los íconos religiosos, in-
cluso los adapta, los llena de nuevos significados, les
crea nuevos papeles espirituales, sociales y comerciales;
es así por lo que tomamos la imagen del Sagrado Co-
razón como el centro de nuestra investigación.

La adaptación del símbolo a creyentes o no creyentes es una constante, los no cristianos eliminan la cruz de la imagen y le entregan su propio significado, eso sí, ligado siempre al amor y la fuerza del alma.

Los creyentes mantienen intacto el símbolo, el corazón no aparece sólo en el pecho de Cristo, sino también está presente en el nombre de instituciones, hospitales, colegios, universidades que de una u otra forma tienen raíces católicas.

Proyecto editorial

Libro de Artista

En la historia del arte, el libro de artista se inscribe en una larga tradición vinculada al embellecimiento de los volúmenes. La parte artística del libro se supeditó en primer lugar al texto, teniendo una función puramente decorativa en las coloraciones practicadas por los monjes de la Edad Media. Las letras floridas y los bordes decorados tenían entonces por sólo objetivo adornar el documento. Con el Renacimiento y más tarde en el siglo de las Luces, el libro dicho "de artista" adoptó una función ilustrativa, fue el principio de la ilustración de arte en los libros, así como el de una larga colaboración entre estos dos medios, especialmente por lo que se refiere a los libros de carácter religioso, extendiéndose luego, al conjunto de los documentos, algunos siglos después.

Como bien dice Sylvie Alix: "el libro de artista es en sí un espacio privilegiado, un pequeño museo donde se invita íntimamente al lector- espectador a leer lo visual y a observar lo textual".

Es así como nace Sagrado Corazón, gráfica popular; un libro de artista de 20 centímetros por 20 centímetros que busca sus raíces en los códices de la Edad Media y donde cada una de las páginas se llevó a cabo por medio de la serigrafía, una técnica que se escoge por la precisión que ofrece y por el control que se puede tener con cada uno de los colores presentes en las ilustraciones que componen las páginas de esta obra editorial. Una obra editorial limpia y controlada, diseñada en plataforma digital pero llevada a cabo en esta técnica que aparte de ser de mis favoritas, permite enriquecer lo ya concebido en el campo digital con variaciones de tinta, con ligeros desajustes, con la materialización en casi cualquier sustrato y la facilidad de hacer varias copias, cada una de ellas con sus propias características.

Este libro está compuesto por un conjunto de ilustraciones que contienen como hilo conductor el símbolo del sagrado corazón. Ilustraciones creadas a partir de imágenes recopiladas por más de un año, imágenes del símbolo salidas de recorrer calles, de fotografiarlas en diferentes sitios, imágenes encontradas en libros, tatuajes, templos, internet, dibujos, etc. De esta forma, esta obra editorial hace una lectura actual del símbolo y su presencia en la cultura gráfica popular, cataloga sus diferentes versiones, su riqueza expresiva y la existencia del símbolo en nuestro diario vivir.

La mayoría de las imágenes provienen de las calles de Colombia en primera instancia, pero en el proceso de recopilación las calles de ciudades españolas han sido también gran fuente documental de un símbolo que dejó los templos para vivir en medio de la gente haciendo de esta, la imagen religiosa más importante de nuestra sociedad.

